

Archivo Núcleo Cerrillos: máquinas de archivos, estética y política como diagramas de un laboratorio curatorial^{1,2}

Núcleo Cerrillos Archive: Archival Machines,
Aesthetic and Politics as Diagrams of a
Curatorial Laboratory

*
Cristián Gómez-Moya³
Universidad de Chile
Santiago, Chile

*
Luciana Pastor Martínez⁴
Universidad de Chile
Santiago, Chile

> Cómo citar este artículo: Gómez-Moya, C. y Pastor Martínez, L.
(2022). Archivo núcleo Cerrillos: máquinas, estética y política como
diagramas de un laboratorio curatorial. *Revista IBO*, (50), 96-109
[http://dx.doi.org/10.32995/revIBO.Num-50.\(2022\).art-986](http://dx.doi.org/10.32995/revIBO.Num-50.(2022).art-986)

DOI: [http://dx.doi.org/10.32995/revIBO.Num-50.\(2022\).art-986](http://dx.doi.org/10.32995/revIBO.Num-50.(2022).art-986)

Resumen: Teniendo como referente histórico el acontecimiento que produjo la pérdida del excampus de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile en la zona de Cerrillos en 1976, y que actualmente se encuentra ocupado por instituciones policiales y de carabineros, este artículo expondrá algunas de las premisas curatoriales del laboratorio "Archivo Núcleo Cerrillos". Dicho laboratorio, situado territorialmente en el Centro Nacional de Arte Contemporáneo en septiembre de 2021, consistió en un extenso levantamiento de documentos de orden jurídico y patrimonial, pero también en una serie de operaciones creativas y comunitarias que, al producir nuevas "máquinas de archivos", activaron otros aspectos sensibles del problema. Algunos de estos aspectos serán analizados a fin de exponer los alcances biopolíticos del archivo para una comprensión del territorio, así como las estéticas mediales activadas por el propio laboratorio en esta zona periférica de Santiago.

Palabras clave: archivos territoriales, estética, política, laboratorio curatorial, máquinas

Abstract: *Taking as a historical reference the event that in 1976 caused the loss of the former campus of the University of Chile's Faculty of Architecture in Cerrillos area, which is currently occupied by police institutions, this article will expose some of the curatorial premises of the laboratory "Núcleo Cerrillos Archive". This laboratory, located territorially as a dispositive in the National Center of Contemporary Art, has consisted of an extensive gathering of legal and patrimonial documents, but also in a series of creative and communitary operations that, by producing new "archival machines", have activated other sensitive aspects of the problem. Some of these aspects will be analyzed in order to expose the biopolitical impact of the archive for an understanding of the territory, as well the medial aesthetics activated by the laboratory in this outlying area of Santiago.*

Keywords: territorial archives, aesthetic, politics, curatorial laboratory, machines

Introducción

En un pasaje del texto *Understanding and Politics* (1953), la filósofa Hannah Arendt señala que "sólo podemos comprender un acontecimiento como el fin y la culminación de todo aquello que lo ha precedido, como la consumación de los tiempos" (1995, p. 41). El enigmático enunciado, ciertamente marcado por una época del terror totalitario de posguerra, no solo pretendía especular sobre el momento en que un acontecimiento se cierra históricamente, también instaba a pensar el porvenir que luego sería precedente de otros tiempos. La preocupación de la autora por el historicismo, sin embargo, respondía más bien a una inquietud por la acción política, y por ello la reflexión se completaba inmediatamente con otro aspecto: "con la acción procedemos naturalmente desde el comienzo de circunstancias nuevas creadas por el acontecimiento, esto es, la consideramos como un comienzo" (1995, p. 42). Precisamente, la relación entre acontecimiento histórico y acción nos coloca en la senda de este artículo que explora la activación de archivos políticos.

Estos aspectos han orientado parte significativa del proyecto "Archivo Núcleo Cerrillos" (ANC),⁵ un laboratorio transdisciplinar⁶ destinado a examinar y activar un problema situado territorial y políticamente, esto es, la pérdida de terrenos del excampus de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile en 1976, ubicado por aquellos años en la zona conocida como Cerrillos en la comuna

de Maipú. La intervención propiciada por la dictadura cívico-militar en aquel entonces afectó la vida universitaria de dicho campus, pero a su vez trajo profundas consecuencias para la vida rural, urbana y poblacional del sector, modificando un ecosistema que hoy en día se puede explorar además en términos estéticos y políticos.

Las diversas capas que cruzan este laboratorio cobran sentido por medio de archivos y documentos, así como de actas y fotografías patrimoniales en torno al campus; también por sus dimensiones territoriales, puesto que su régimen biopolítico no puede ser comprendido sin las condiciones jurisdiccionales que han incidido en dicho espacio hasta el día de hoy. Estos aspectos, si bien se pueden observar en los documentos de bienes raíces, también encierran un carácter estético-político, cada vez que se activan otras sensibilidades sobre esos archivos.

En términos heurísticos, conviene señalar entonces que el proceso curatorial del laboratorio se ha centrado, por una parte, en el estudio de los documentos y las condiciones historiográficas del territorio al que hemos aludido y, por otra, en la producción de otras estéticas mediales en el orden de lo meta-documental, cuyos registros y formatos han sido parte del mismo laboratorio. Tal como se expondrá más adelante, estos documentos han sido concebidos como objetos sociales, debido a las acciones que involucran, así como por el sentido estético que han tenido para disímiles y heterogéneas comunidades

que conviven con la memoria y la desmemoria del lugar.

En síntesis, se desarrollarán tres de las premisas teóricas que sostiene el laboratorio ANC. En primer lugar, identificar los problemas de escala que puede alcanzar un laboratorio, de manera de producir una agencia estética-política. Un segundo aspecto requiere abordar la dimensión social y biopolítica que se aloja en el archivo territorial, así como las posibilidades de interferir su régimen de representación. Y un tercer aspecto corresponde a las máquinas de archivos capaces de agenciar documentos y disputar su devenir *archiviolítico*.

Laboratorio como agencia

El acontecimiento que subyace al origen del Archivo Núcleo Cerrillos se encuentra en los documentos políticos de 1976 que dan cuenta del cierre del campus de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile,⁸ el cual se había fundado en 1957 en un sector agrícola conocido como Cerrillos en la comuna de Maipú (Figura 1)⁹. Tres años después del golpe de Estado de 1973, la dictadura cívico-militar intervino el terreno de la universidad instalando en su lugar la Escuela de Formación de Carabineros "Alguacil Mayor Juan Gómez de Almagro" (ESFOCAR) y, posteriormente, el Grupo de Operaciones Policiales Especiales (GOPE).



Figura 1
Álbum de fotografías
de la Escuela de
Arquitectura (circa 1970)
Nota. Archivo
Central Andrés Bello,
Universidad de Chile.



Este tipo de sucesos interrumpieron el desarrollo histórico de los campus universitarios estatales, cuyas expectativas modernizadoras habían apostado por la descentralización no solo hacia otras regiones del país, sino también hacia zonas rurales que iniciaban un proceso de expansión metropolitana favorecido por el auge industrial, así como por la emergencia de campamentos y poblaciones de rápido crecimiento demográfico.

Actualmente, la zona se caracteriza por los vestigios de un prominente sector fabril que tuvo su germen durante las décadas del sesenta y setenta, pero además es posible advertir los legados neoliberales que transformaron el valor del suelo y ocasionaron grandes tomas de terrenos, el abandono fiscal de diversos sitios eriazos y la generación de microbasurales; así como una compleja explotación acuífera de canales y napas, todo ello alentado por una omnipresente especulación inmobiliaria. Asimismo, destaca la presencia militar y policial que domina buena parte de las hectáreas alrededor del eje vial Pedro Aguirre Cerda, entre las avenidas Lo Errázuriz y Departamental, y que actualmente luce un régimen de control terrestre y aéreo representado, principalmente, por la ya mencionada Escuela de Formación de Carabineros, el edificio DELPHOS I, perteneciente a la Fuerza Aérea en el Parque Bicentenario y, en un sector colindante, la Brigada de Reacción Táctica de la Policía de Investigaciones (PDI) (Figura 2). Una significativa importancia adquiere también la zona del exaeropuerto ubicado en el otrora fundo Los Cerrillos desde 1928 y en cuyas dependencias actualmente funciona el Centro Nacional de Arte Contemporáneo que, a contar de 2016, comenzó a habitar en un entorno poco habitual para la institucionalidad cultural más conservadora y centralista¹⁰.

Industria y población, contaminación y medioambiente, cultura y vigilancia son todos aspectos que, en su incesante y permanente tensión, atravesaron el trabajo del

laboratorio ANC. Si bien esta diversidad de lugares o tópicos pudo resultar problemática, discordante o acaso inabarcable, tampoco se pueden omitir las características axiales o antitéticas que, precisamente, le otorgaron la condición diagramática al laboratorio. De ello se desprende la premisa foucaultiana, "la heterotopía tiene por regla yuxtaponer en un lugar real varios espacios que, normalmente, serían, deberían ser incompatibles" (Foucault, 2010, p. 25). Las coordenadas heterotópicas, según este autor, no estarían ligadas únicamente a las condiciones espaciales, también comprenderían la acumulación del tiempo (2010, p. 26). La idea es pertinente, toda vez que no son ajenas las formas temporales sobre las cuales se construye ese instante en el que los acontecimientos y las cosas parecen aunarse en algo identificado como documento de archivo. Empero, esta aparente congruencia no sería más que un a priori histórico, puesto que el problema arqueológico del archivo, en palabras de Foucault:

Se da por fragmentos, regiones y niveles, tanto mejor sin duda y con tanta mayor claridad cuanto que el tiempo nos separa de él: en el límite, de no ser por la rareza de los documentos, sería necesario para analizarlo el mayor alejamiento cronológico (2011, p. 171).

La distancia histórica es relevante para el laboratorio ANC, ya que pone en discusión la parábola entre archivo y territorio que, en sí misma, constituye una densa topología espacial y temporal. Ello incumbe la histórica pérdida de terrenos, pero también un pensamiento anacrónico desde una escala estético-política. Dicho de otro modo, dentro de las acciones impulsadas por el ANC se encuentra un tiempo contemporáneo en términos de escalas o capas. Así, parece oportuno reconocer aquí lo que la ecología deconstructiva ha insinuado bajo el término "perturbaciones escalares" (Clark, 2012),

Figura 2
Parque Bicentenario, eje vial Av.
Pedro Aguirre Cerda. Registro
de video drone (2019)
Nota. Archivo Núcleo Cerrillos.

171

10. Ciento setenta y Diez Pesos

Santiago de Chile a quince de Julio de mil novecientos cincuenta y siete, ante mí, Blasco Peña Abos. Padilla, Notario Público y testigos que se expresarán, comparecieron don Salomón Sack Mott, chileno, casado, industrial, domiciliado en calle San Pablo número mil ciento setenta y nueve; y doña Olga Sack Robinsonich chilena, sin profesión, soltera, del mismo domicilio, en su calidad de Presidente y Secretaria, respectivamente de la Fundación Salomón Sack Mott, según se comprobó, ambos mayores de edad, a quienes congoce y expresaron: Primero: Que la Fundación Salomón Sack Mott es dueña de inmueble ubicado en esta ciudad, Avenida Pedro Aguirre Berda, en el lugar denominado fundo Los Cerrillos, que adquirió por compra a la Sociedad "Fundo Los Cerrillos Sociedad Limitada", según consta en escritura pública de fojas primera de Septiembre de mil novecientos cuarenta y ocho, ante el notario de esta ciudad señor don Francisco Javier Hurtado, inscrita a fojas siete mil setenta y siete, mil once mil seiscientos cuarenta y siete del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Santiago del año mil novecientos cuarenta y ocho cuyos derechos de agua se inscribieron a fojas trescientos setenta y seis, número setecientos dieciséis del Registro de Propiedad de Agua del año mil novecientos cuarenta y ocho del Conservador de Bienes Raíces de San Bernardo, las lindas del referido inmueble son las siguientes: al Norte, con calle número cuatro, en cuatrocientos setenta y nueve metros y calle Nueva en quinientos setenta y seis metros; al Sur, con don Andrés Mujica en quinientos ochenta y cuatro metros, y don Pedro López en trescientos dieciséis metros, y con don Juan Ureta en ciento sesenta metros; al Oeste, en doscientos once metros noventa centímetros, con la Avenida Pedro Aguirre Berda, en treinta y seis metros con don Juan Ureta; en ciento diecinue-

veinte metros con don Juan Ureta; en ciento diecinue-

Julian Miranda Osses
 Archivo Judicial de Santiago

Julian Miranda Osses
 Archivo Judicial de Santiago

Figura 3
 Documento de donación de la Fundación Salomón Sack a la Universidad de Chile (Escritura. Repertorio 66-19570415, 1957)
 Nota. Archivo Judicial de Santiago.

concepto útil para referirse a las capas de aproximación a un problema; esto es, en el orden de una metacrítica acerca del objeto territorial. Con ello se rehúye la aproximación singular al objeto de estudio y, en cambio, se reconoce que el objeto está mediado por otro objeto que, en su propia escala temporal, determina la lectura del anterior¹¹. De manera que, utilizando la analogía escalar, se observan territorios donde se distinguen capas entre sus diversos sustratos, materialidades, tecnologías, etc., pero junto con ello se pone atención a estas capas desde su devenir temporal.

Por ello, el laboratorio ANC, si bien reconoce la relevancia histórica que adquiere la memoria del territorio, se propone accionar a su vez otras escalas o tiempos de esa memoria. Se opta entonces por una mirada tópica/crónica que no depende de los lugares naturalizados como zonas fútiles, inermes o indefensas, cual memoriales de un suceso político, sino de los dispositivos documentales que puedan adquirir su propia agencia. Esto significa que las huellas documentales de un momento fundacional —como la copia de escritura pública (testimonio fiel de su original) que consigna la donación a la Universidad de Chile (Figura 3)— también podrían activar otras formas de vida estética y política.

El laboratorio ANC examina así la historia de transacciones entre los poderes involucrados, pero al mismo tiempo fomenta una lectura no historicista, capaz de reconstruir el acontecimiento a través de acciones que, sin soslayar el peso histórico, se incorporen al juicio reescribiendo la historia por otros medios (Arendt, 1995); de modo que la exhibición de los documentos no reviste un objetivo jurídico de este archivo, pues no se trata de reivindicar derechos de justicia territorial, más bien se busca propiciar acciones sensibles.

Estas acciones dicen relación con el nudo estético-político que Rancière (2005), por su parte, dimensionaba como un viraje ético. En ese sentido, tampoco debemos olvidar que ese mismo giro no apuntaba a los regímenes morales o de apaciguamiento entre lo inteligible de la política y la sensibilidad del arte, sino a una *aisthesis* y una *poiesis* bajo la comprensión de la "estética como política" (Rancière, 2011, p. 27). Siguiendo esta línea resulta pertinente dejar insinuadas algunas de las capas sobre las que se sitúa el laboratorio ANC: los archivos territoriales como dimensiones biopolíticas, y las máquinas de archivos como agencias estético-políticas.

Archivo territorial

El laboratorio ANC ha recurrido a la parábola entre archivo y territorio para plantear la siguiente discusión: a) la forma *archiviolítica* del territorio instala un régimen jurisdiccional biopolítico que inhibe y anula la posibilidad de imaginar otras formas de vida sensible; b) si esa misma forma *archiviolítica* constituye un objeto de vida no-humana, entonces en ella subyace una potencial agencia capaz de activar otros documentos.

En un primer sentido (a), habrá que recordar el carácter biopolítico que Foucault

(1999) le asignaba a una forma de gobierno que aspiraba a la gestión de la vida de la población, particularmente centrada en el tiempo, la energía y el trabajo ocupado de manera eficiente.

Entendía por este término la forma en que, a partir del siglo XVIII, se han intentado racionalizar los problemas que planteaban a la práctica gubernamental fenómenos propios de un conjunto de seres vivos constituidos como población: salud, higiene, natalidad, longevidad, razas, etc. [...] ¿Cómo se puede tener en cuenta el fenómeno 'población', con sus efectos y problemas específicos, en un sistema preocupado por el respeto a los sujetos de derecho y por la libertad de iniciativa de los individuos? ¿En nombre de qué y según qué reglas se puede administrar? (Foucault, 1999, p. 209).

Concebida inicialmente a través de poblaciones y cuerpos como máquinas, la biopolítica proyectaba sus formas de gubernamentalidad liberal a través de una integración entre diversas tecnologías de control del yo. Sin embargo, esto no comprendía solamente la objetivación biológica del sujeto, también afectaba su entorno natural y artificial en tanto sistema de vida (Foucault, 1998, p. 35). Por ello, es posible sostener que la gubernamentalidad incide sobre las políticas que clasifican la vida natural y artificial, e igualmente donde esa misma vida se despliega y se representa. De ahí que el carácter biopolítico constituya el régimen en que las decisiones sobre la vida se clasifican para toda una población y, por tanto, resguardan bajo el derecho y la ley de lo conservado, de lo archivado.

En alguna medida así opera el archivo del Conservador de Bienes Raíces, pues de ese modo el territorio, como el medio en el cual se despliega la vida, adquiere estatus biopolítico. Es decir, se podría comprender el territorio a través del documento que lo constituye como política y asimismo como forma de vida ceñida a su ley. El territorio, entonces, no es simplemente un lugar determinado, es más bien una forma de vida determinada por la máquina jurídica del archivo.

Reconociendo los sistemas disciplinarios en términos foucaultianos, pero situándose en un pensamiento biopolítico distinto, más cercano a la propia vida de los documentos, Ferraris y Torrenge (2014) han reconocido la predominancia de los "objetos sociales": instituciones, empresas, leyes, estados-nación, entre otras. Ambos autores señalan que la singularidad de esta categoría opera independientemente de creencias o intenciones individuales, siendo más bien una consecuencia productiva de la interacción entre sujetos. El contenido producido en este acto social es registrado en un soporte externo, ya sea material o inmaterial, que garantiza su permanencia y validez en el tiempo; esto es lo que finalmente denominan un "documento social" (Ferraris & Torrenge, 2014).

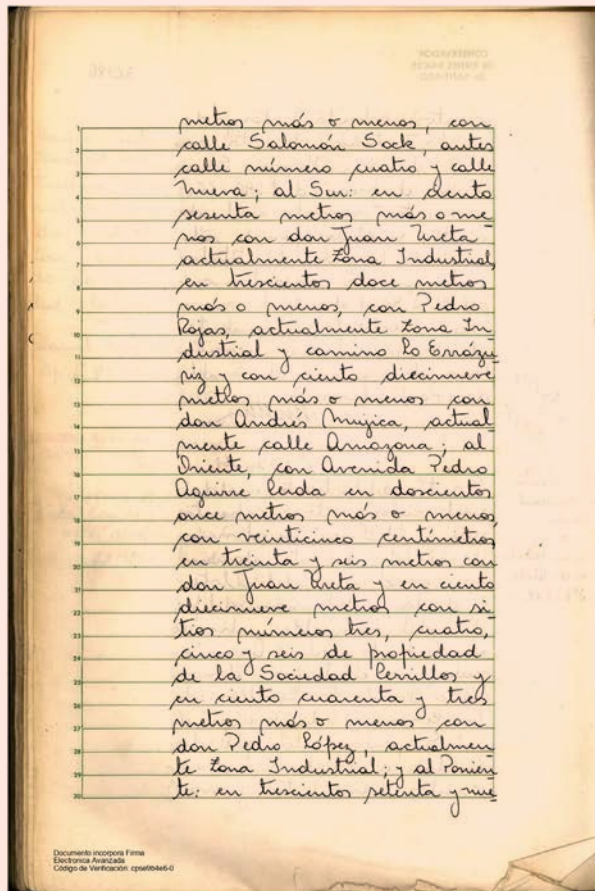
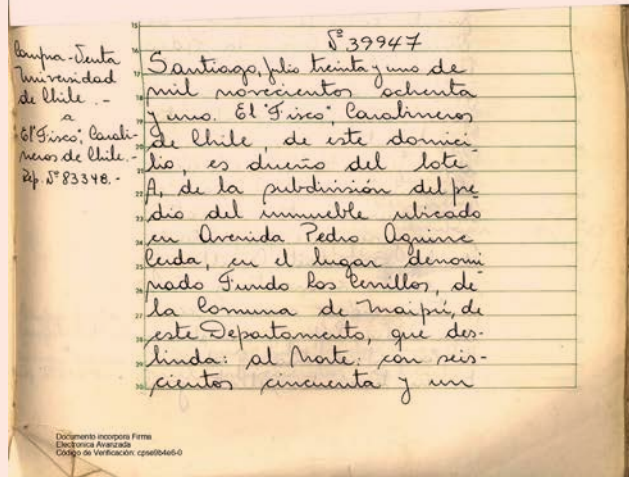
Bajo esta perspectiva, los documentos son el fundamento ontológico de las instituciones sociales, y la articulación de su contenido es lo que determina la naturaleza de dicha entidad. Los autores argumentan que, si bien la producción de un documento se encuentra vinculada con una validación colectiva, así como con las creencias o intenciones que puedan tener las personas y/o comunidades, estas últimas no inciden necesariamente en su existencia. De manera tal que su identidad documental depende únicamente de su contenido específico, es decir, aquello que ha sido consignado documentalmente es lo que determina su propia naturaleza dentro de la participación social. Pero al mismo tiempo Ferraris y Torrenge exponen el siguiente dilema:

Documents are social objects of a very peculiar kind. The first striking feature of documents is that every social object depends on a document. This fact leads us quickly to a dilemma. If documents are social objects, but every social object existentially depends on a specific document, then either documents existentially depend on themselves or every document depends on an infinite chain of documents (2014, p. 16)¹².

En efecto, ya sea que dependa de sí mismo, como que dependa de otros documentos, lo importante a subrayar es que en su origen se encuentra una forma de ontología propia. Lo perturbador de este pensamiento, en el marco de instituciones sociales, es que el documento operaría de manera autónoma y, por lo tanto, no dependería necesariamente de un sujeto que los imagine. Esto tendría relación directa con lo que se ha mencionado anteriormente —en el primer aspecto (a)—: la forma *archiviolítica* del territorio instala un profundo régimen jurisdiccional y biopolítico que inhibe y anula la posibilidad de imaginar otras formas de vida sensible.

Ahora bien, siguiendo ese mismo raciocinio, —y con ello accedemos al segundo aspecto (b)—, si esa misma forma *archiviolítica* constituye un objeto de vida no-humana, ¿no se podría pensar acaso que bajo esa forma subyace una potencial agencia capaz de activar esos documentos con propósitos distintos? Hay que recordar que en Foucault (1969), constituir una arqueología del documento no significaba acercarse a la pureza de un origen ni menos interpretarlo o analizarlo como una materia para reconstruir una historia pasada, antes consistía en pensar dicho objeto como una reescritura: recorrer sus intersticios y desviaciones, develar los cortes y fisuras de su propio tejido documental.

Conforme lo anterior cabe señalar un aspecto adicional: el laboratorio ANC surge con su misma declaración nominal "Archivo Núcleo Cerrillos", sin embargo, no se constituye necesariamente en lo que su nombre designa. Es decir, si bien anuncia la referencia a un archivo, ello no asegura su existencia. Por ahora no existe un archivo acerca del denominado Núcleo Cerrillos (en alusión al marco universitario y territorial del excampus) y tampoco



existe un depósito que pueda reconocerse como su lugar de consignación o custodia de documentos y colecciones asociadas a sus fuentes. De manera tal que solo existe el deseo de un archivo en un tiempo por venir. Justamente ahí, donde no hay depósito, el laboratorio ANC disputa el espacio dejado por un acontecimiento violento de la dictadura que reemplazó la educación-universitaria por el ejercicio-policial, tal como aparece consignado en el archivo del Conservador de Bienes Raíces de Santiago (Figura 4)¹³.

Declarando entonces que el ANC no es un archivo en sí, solo se puede aludir a lo que reposa en su máquina jurídica y que impide el régimen de lo pensable y de lo imaginable. ¿Cómo se puede revertir esto? Siguiendo la crítica que plantea la teórica y videoensayista Mieke Bal (2009), convendría atender lo siguiente: "la diferencia entre el trabajo de archivo en sí mismo y el uso de documentación para elaborar un argumento (no archivístico) es radical, casi alarmante" (2009, p. 394). Dicha diferencia, en el caso del ANC consiste justamente en producir un "argumento-no-archivístico" a través del trabajo con documentos, por tanto, se mueve a contracorriente del "trabajo-de-archivo-en-sí-mismo", y en virtud de ello, favorece el efecto de movimiento o lo que la misma autora asocia con la "agencia" (Bal, 2009, p. 396).

Ahora bien, este deseo de archivo que el ANC pone en movimiento, contra la ley anclada en el documento territorial, se relaciona con aquello que la propia Bal, bajo lo que denomina "pasión-de-archivo", afilia a otros modos de hacer frente al determinismo de archivo reconstructivo:

Aquí, 'otro modo' es un desplazamiento en el sentido más auténtico de la palabra, es decir, una figura de la retórica y de la estética, que hace que ambas sean más reales de lo que podría serlo cualquier 'polvoriento' trabajo reconstructivo de archivo (Bal, 2009, p. 397).

De manera que este movimiento "otro", rescatando con ello el perfil videoensayístico de Bal, equivale a un modo de hacer imágenes, siendo además relevante que estas se desplacen como deseos a pesar de la clausura a priori que impone el archivo territorial. Es por ello que pensar esta "pasión-de-archivo" ha exigido interrogar al mismo laboratorio ANC: ¿esos archivos corresponden al valor patrimonial de resguardo o al valor estético de la acción?, ¿en qué medida es necesario reclamar la propiedad fiscal o bien hacer de lo fiscal una experiencia estética-política?, ¿cómo concebir comunidades capaces de producir otras agencias de archivo? Las preguntas, además, han propiciado un diálogo con las comunidades afectadas, entendiendo por ellas no solo a quienes habitan territorialmente el sector, sino a quienes conviven con los documentos y han construido su memoria histórica sobre el mito fundacional: académicas(os) e investigadoras(es), estudiantes y exestudiantes, profesoras(es) y exprofesoras(es), trabajadoras(es) y extrabajadoras(es), etc. Constituir agencia es ensamblar comunidades creativas con quienes han sido afectados social y políticamente¹⁴, pero eso no inhabilita la posibilidad de identificar otras comunidades de dominación social que, por el contrario, han desarrollado

Figura 4
Documento fiscal: Carabineros de Chile compra Lote A Campus Cerrillos (Inscripción fojas 30186, número 39947, 1981)
Nota. Conservador de Bienes Raíces de Santiago.

prácticas de violencia y sujeción sobre esos mismos afectados. De modo que, examinando prácticas de control, igualmente comunitarias, se ha podido acceder a otras agencias, entre ellas, carabineros y policías.

Así, ante la tarea de hacer imágenes, el laboratorio ANC ha configurado algunas tácticas que en el marco de este proyecto reconocemos como "máquinas de archivo". Dichas máquinas operan en distintas escalas, lo cual implica hacer visible lo que estaba bajo custodia documental, pero también ensamblar un desacuerdo tácito sobre la verdad histórica. De ahí, entonces, que algunas de estas imágenes construidas en el laboratorio ANC, transiten entre las evidencias documentales y las tecnologías escópicas que disputan el régimen de representación de diferentes comunidades de conocimiento.

Máquinas de archivos

Dicho de forma escueta, si las máquinas de la humanidad, en el sentido expuesto por Marx en 1867, son *la fuerza objetivada del conocimiento*, entonces las máquinas son capaces de proyectar un marco colectivo de conocimientos. A la luz de este origen teórico, cabe distinguir lo expuesto por Deleuze y Guattari (2006) en torno a la noción de "máquina abstracta", pues se debe comprender en ello el sentido que adquiere la territorialización y la desterritorialización como una máquina de conocimientos en sí misma, cuya operación busca necesariamente transformar un sentido original:

Las máquinas abstractas actúan en los agenciamientos concretos: se definen por [...] los máximos de descodificación y de desterritorialización. Trazan esos máximos; también abren el agenciamiento territorial a otra cosa, a agenciamientos de otro tipo, a lo molecular, a lo cósmico, y constituyen devenires [...] Las máquinas abstractas exceden toda mecánica. Se oponen a lo abstracto en su sentido ordinario. Las máquinas abstractas se componen de materias no formadas y de funciones no formales (Deleuze y Guattari, 2006, p. 522).

De un modo ciertamente sofisticado y no exento de metáfora, estas máquinas abstractas son al mismo tiempo susceptibles de transformar sus funciones, incluso el orden detrás del sistema que anuncia toda máquina; cuestiones que luego también fueron problematizadas en términos de sujeción y acción (Hardt y Negri, 2019; Raunig, 2005, 2008).

Conforme lo anterior es que podemos esgrimir la idea de máquinas como agencias de orden estético-político, mientras que el archivo tiene como fin pensar más allá de su clasificación. Incluso, estas máquinas no se asocian al síntoma "post-custodial" que anunciara varias décadas atrás Terry Cook (1994), justamente ante el "giro archivístico" propiciado por los medios digitales respecto de la conservación de las fuentes documentales, fondos y colecciones (Cook, 2001; Ketelaar, 2003; Cook & Schwartz, 2002). Su

asociación responde a otras acciones que puedan ser desplegadas a partir de la desclasificación y producción de nuevos documentos sin fines de custodia.

Una máquina de archivo (Gómez-Moya, 2021), más allá de la mera tecnología documental, constituye un metadocumento a través de medios no-humanos (Tavares, 2014). Esto, que ha sido analizado en plenitud por las nuevas discusiones forenses en el campo documental (Keenan y Weizman, 2012), implica reconocer la coexistencia entre testimonio y evidencia. De modo que los objetos documentales, si bien arrastran las huellas y residuos de lo humano, también deben ser comprendidos como cosas no-humanas sobre la existencia (Colebrook, 2014). Esto es lo que habitualmente se ha reconocido como el "giro forense" (*forensic turn*) en el campo de la estética y los medios, orientado a examinar evidencias, documentos y pruebas de verdad en un foro público¹⁵.

Siguiendo un sentido aristotélico, algunos autores han recurrido al latín *forensis* para manifestar la relevancia que adquiere el "foro" como espacio para la argumentación respecto de hechos o cosas (Dziuban, 2017; Keenan y Weizman, 2012; Weizman, 2017). La práctica forense basada en la relación entre un objeto, un mediador y un foro, adopta entonces la figura más propia de una exhibición en donde los objetos mismos, que no pueden hablar, adquieren vida, agencia, acción. Efectivamente, la exhibición curatorial se fundamenta en lo que interpretamos de dichos objetos y sus entornos, pues en esta relación se encuentra un desacuerdo latente:

La ciencia forense no trata sobre el objeto singular aislado, sino más bien sobre las cadenas de asociaciones que emanan de él y lo conectan con la gente, la tecnología, los métodos y las ideas —el flexible mecanismo entre la gente y las cosas, lo humano y lo no humano, sean estos documentos, imágenes, armas, calaveras o ruinas— (Keenan y Weizman, 2012, p. 92).

Tales prácticas construyen así el foro en torno a la verdad del acontecimiento recurriendo a diversos dispositivos mediales, empero, no es de ciencia de lo que se ocupan, es más bien de estética, y ahí lo que seduce es el ejercicio de lo aparente, ya que no se trata "de la verdad sino de la construcción de la verdad" (Keenan y Weizman, 2012, p. 94). Son innumerables los casos en que la evidencia se ha transformado en un mecanismo discursivo que depende del ímpetu de quien enuncia y de la escena que se levanta. Como ha sido expuesto en varias ocasiones por el arquitecto Eyal Weizman (2017), uno de sus principales promotores, la concepción de evidencia a través de documentos y pruebas forenses también requiere ser activada: "las pruebas necesitan que alguien las presente, las defienda y las movilice" (2017, p. 14).

No habría que olvidar que en esta clase de prácticas se acude al archivo, pero sobre todo se apunta a producir y crear nuevas



Figura 5
Sobrevuelo en Escuela de Formación de Carabineros. Registro de video drone (2019).
Nota. Archivo Núcleo Cerrillos

Figura 6
Sobrevuelo en Escuela de Formación de Carabineros. Registro de video drone (2019)
Nota. Archivo Núcleo Cerrillos

Figura 7
Sobrevuelo en Escuela de Formación de Carabineros. Registro de video drone (2019)
Nota. Archivo Núcleo Cerrillos.



“evidencias” documentales. En esta forma de activar y expandir la noción de archivo se juega, por cierto, una crítica al orden biopolítico, así como una agencia estética sobre el archivo mismo, puesto que sus tácticas emergen como objetos mediales (Heller & Pezzani, 2020; Weizman, 2017). Con ello se busca atravesar la confianza que se tiene sobre el documento histórico como única forma de medir el estatuto de lo verídico y producir, en cambio, documentos mediales activos.

Así, bajo las tácticas forenses señaladas, habría que precisar que el laboratorio ANC no se alinea con este tipo de incitaciones a una verdad construida, lo que siempre podría ser leído como una posverdad documental, más bien se interesa por exponer las condiciones documentales de ese desacuerdo entre diferentes comunidades de conocimiento, las que operan a través de sus propias máquinas de archivos, tan disímiles como antagonistas.

Máquina I

Dentro de los dispositivos utilizados por el laboratorio ANC se encuentra uno de carácter escópico, particularmente una tecnología drone, cuya justificación recae en lo que Toscano y Kinkle (2018), —recuperando aquella tesis que Jameson (1995) inscribiera como estética geopolítica—, denominaron un “mapeo cognitivo” (2018, p. 34), capaz de poner en entredicho la geovisualidad universal. En este tipo de dispositivos se advierte,

además, el derecho a ingresar en la mirada/morada del otro (Stiegler, 1996) interfiriendo así su propio entorno, pues estas tecnologías no solo vigilan como panóptico, también disputan la sensibilidad el espacio aéreo (Allison, 2015; Gusterson, 2016; Weizman, 2002).

“¿Dónde está el campo de batalla?” se pregunta Chamayou (2015) cada vez que un drone es utilizado como una máquina de guerra. En efecto, como se trata de un arma cargada con un misil, esta tecnología afecta de forma profundamente destructiva dicho campo. En el caso del video-drone activado en el laboratorio ANC, el objetivo no es dejar caer un misil, sino dejar caer la mirada sobre el territorio ya consignado como archivo jurisdiccional. Por ello, la pregunta aplica en otro orden: ¿qué clase de campo sensible es el que está siendo disputado desde el aire? Dicho campo está mediado por un artefacto tecnológico que sobrevuela la zona cargando información, de manera que la disputa por el territorio parece darse en dos capas temporales: por una parte, una vez que el laboratorio desarrolla la acción de intervenir el espacio aéreo de la Escuela de Carabineros y, por otra, una vez que la imagen circula y atraviesa el foro que el mismo laboratorio ha generado como acontecimiento.

Ahora bien, la mirada drone es una máquina que no está exenta de violencia, ya que ingresa en la mirada/morada del otro y al hacerlo activa un marco performativo (Butler, 2009;

Figura 8
Still de video “Orbe360 Oficial - ESFOCAR 3D” (2014)
Nota. Escuela de Formación de Carabineros
(<https://www.facebook.com/orbe360/videos/157251588160599/>)

Wilcox, 2017). El dron planea sobre un territorio que otrora fue el espacio del excampus Cerrillos, y la huella que deja su registro no es solamente de aquello observado, es también huella del hecho en sí, el hecho de interferir un espacio policial vigilado. En un giro rasante y sin autorización para sobrevolar el perímetro, el video-dron nos muestra el estado actual del terreno (Figuras 5 y 6) marcado por la sequía, los techos blindados y las señas de rutinas policiales de carabineros y su brazo militarizado, el Grupo de Operaciones Policiales Especiales (GOPE).

Así, este dispositivo se convierte en una máquina de archivo, cuyos registros describen panorámicas decadentes y degradadas, las que a su vez dan cuenta de formas violentas de desterritorialización. La operación del ANC, si bien puede resultar circunstancial e

incapaz de producir un cambio en los terrenos intervenidos en dictadura, en otra escala permite contrarrestar la huella de ese oscuro progreso y transitar hacia una *ecografía* crítica (Guattari, 2017)⁶.

Máquina 2

La mirada vertical registra diversos ejercicios que se realizan en el excampus universitario: prácticas de asalto militar, ejercicios con explosivos, simulacros de guerra, etc. (Figura 7). Se observa cómo los cuerpos se mueven disciplinadamente entre las calles del recinto. Ahí, es posible reconocer formas homologadas y uniformadas de caminata, las que dan cuenta de un régimen de disciplinamiento de los cuerpos y a su vez del espacio.

Al pesquisar otros registros, es posible descubrir que la ESFOCAR también produce sus



Figura 9
Fotografías del edificio diseñado por el arquitecto Simón Perelman, Facultad de Arquitectura en Cerrillos (circa 1970).
Nota. Archivo Central Andrés Bello, Universidad de Chile.

propios parámetros escópicos⁷. No se pueden desconocer las capacidades policiales siempre adelantadas en su ingeniería de vigilancia (los sistemas de georreferencia y los dispositivos drone son buenos ejemplos de ello), tampoco sus estrategias de representación. Entre sus múltiples dispositivos circula el video online "Orbe360 Oficial - ESFOCAR 3D", en el que se representan las acciones educativas de la institución en los edificios patrimoniales del excampus (Figura 8).

El software utilizado favorece las conductas homologadas y uniformadas. Se aprecian aquí las prácticas de simulacro menos por el diseño del documento audiovisual que por su escala ahistórica. El video de promoción desecha, justamente, el origen que lo vincula con el estamento universitario y con la intervención de la dictadura. El moderno edificio diseñado por el arquitecto Simón Perelman (Figura 9) se transforma así en una escenografía apta para las animaciones que, en su bucólico patriotismo, reproducen el interés por la norma jerárquica. En este sentido, la historia del documento social que advertía Ferraris y Torrenco (2014), alcanza un alto grado de socialización dejando entrever tanto la inteligencia comunicacional en las "redes sociales" o el diáfano animismo de las figuras no-humanas, como a su vez el efecto vivo de un documento que renueva y simplifica la carga biopolítica del archivo territorial; intentando desatar ese nudo estético entre lo inteligible y lo sensible.

Por esta razón, esta serie de videos también puede ser considerada una máquina de archivo. Sus estrategias de representación dejan a la vista la naturalización de una educación policial jerárquica, pero además la ocupación ilegítima de un patrimonio universitario. Es así como estos nuevos documentos fiscales disputan los regímenes estéticos y políticos de las comunidades.

A modo de cierre

En la zona del excampus de Cerrillos, hoy en día es posible observar la coexistencia entre objetos artificiales, que otrora fueron diseñados para el pensamiento humanista, y cuerpos disciplinados que también se han estado formando, irónicamente, sobre la atalaya de ese mismo pensamiento. Comprendidas como objetos no-humanos, las máquinas de archivos permiten advertir las violencias de esos humanismos detrás del archivo territorial. Sin embargo, lo más relevante al activar estos dispositivos es la posibilidad de producir imaginación a través de lo metadocumental; con ello se exploran las diversas escalas que adquieren los documentos.

Si bien hay razones fundadas para criticar las formas de comprender el territorio por medio del archivo, el laboratorio ANC ha decidido exponer otros modos de habitar los documentos jurisdiccionales (Figura 10). Los objetos producidos pueden ser comprendidos como agencias documentales que anudan aún más el vínculo entre estética y política. Es por ello, entonces, que el trabajo del laboratorio ha consistido en generar una acción pulsional contra el propio archivo biopolítico y territorial, cuyo efecto destructivo pasa indudablemente por agenciar otras vidas documentales. La tarea no es de menor relevancia cuando se espera, justamente, que los archivos preserven la historia del territorio. En este caso no se trata de preservar a priori dicha historia, sino de crear máquinas que permitan desclasificar esa historia a través de estéticas capaces de disputar un régimen de representación. Se trata, en último caso, de tensionar la historia humanista del archivo, interrumpir la quietud de su lugar, así como la aparente verdad que reposa en su canon documental.

Figura 10
Vista parcial de la exposición Laboratorio
Archivo Núcleo Cerrillos, Centro Nacional de Arte
Contemporáneo (septiembre de 2021)
Nota. Archivo Núcleo Cerrillos.



Referencias

- Allinson, J. (2015). The Necropolitics of Drones. *International Political Sociology*, 9(2), 113-127. <https://doi.org/10.1111/ips.12086>
- Ankersmit, F. (2004). *Historia y Tropología: ascenso y caída de la metáfora*. Fondo de Cultura Económica.
- Arendt, H. (1995). Comprensión y política. En *De la historia a la acción* (pp. 29-46). Paidós.
- Bal, M. (2009). *Conceptos viajeros en las humanidades. Una guía de viaje*. GENDEAC.
- Butler, J. (2009). *Frames of War. When is Life Grievable?* Verso.
- Chamayou, G. (2015). *Drone Theory*. Penguin Books.
- Clarke, T. (2012). Scale. Derangements of Scale. En T. Cohen (Ed.), *Telemorphosis: Theory in the Era of Climate Change* (Vol. I) (pp. 148-166). University of Michigan Library. <https://dx.doi.org/10.3998/ohp.10539563.0001.001>
- Colebrook, C. (2014). *The Death of the PostHuman: Essays on Extinction* (Vol. I). University of Michigan Library. <https://dx.doi.org/10.3998/ohp.12329362.0001.001>
- Cook, T. (1994). Electronic Records, Paper Minds: The Revolution in Information Management and Archives in the Post-Custodial and Post-Modernist Era. *Archives & Manuscripts*, 22(2), 300-329. <https://search.informit.org/doi/10.3316/ielapa.950302854>
- Cook, T. (2001). Archival Science and Postmodernism: New Formulations for Old Concepts. *Archival Science*, 1(1), 3-24. <https://doi.org/10.1007/BF02435636>
- Cook, T., & M. Schwartz, M. (2002). Archives, Records and Power: From (Postmodern) Theory to (Archival) Performance. *Archival Science*, 2(3), 171-185. <https://doi.org/10.1007/BF02435620>
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2006). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Derrida, J. (1995). *Mal d'archive: une impression freudienne*. Galilée.
- Dziuban, Z. (Ed.) (2017). *Mapping the Forensic Turn: Engagements with Materialities of Mass Death in Holocaust Studies and Beyond*. New Academic Press.
- Ferraris, M., & Torrenzo, G. (2014). Documentality: A Theory of Social Reality. *Rivista di Estetica*, (57), 11-27. <https://doi.org/10.4000/estetica.629>
- Foucault, M. (1969). *L'Archéologie du Savoir*. Éditions Gallimard.
- Foucault, M. (1998). *La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1999). Nacimiento de la biopolítica. En *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales* (Vol. III) (p. 209). Paidós.
- Foucault, M. (2010). *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Nueva Visión.
- Foucault, M. (2011). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- Gómez-Moya, C. (2021). The Cerrillos Archive Project: Machines, War, and Nonhuman Rights. En D. Agostinho, N. B. Thylstrup, & S. Gade (Eds.), (W) archives: *Archival Imaginaries, War, and Contemporary Art* (pp. 81-114). Sternberg Press.
- Guattari, F. (1993). À propos des machines. *Chimères. Revue des schizoanalyses*, (19), 85-96. https://www.persee.fr/doc/chime_0986-6035_1993_num_19_1_1881
- Guattari, F. (2017). *Las tres ecologías*. Pre-textos.
- Gusterson, H. (2016). *Drone: Remote Control Warfare*. MIT Press.
- Hardt, M. y Negri, A. (2019). Nosotros, sujetos maquínicos. En *Asamblea* (pp. 157-178). Akal.
- Heller, Ch., & Pezzani, L. (2020). Forensic Oceanography. Tracing Violence Within and Against the Mediterranean Frontiers's Aesthetic Regime. En K. Lynes, T. Morgenstern, & I. Alan Paul (Eds.), *Moving Images: Mediating Migration as Crisis* (pp. 95-126). Transcript Verlag.
- Jameson, F. (1995). *The Geopolitical Aesthetic. Cinema and Space in the World System*. BFI; Indiana University Press.
- Keenan, T. y Weizman, E. (2012). *La calavera de Mengele. El advenimiento de una estética forense*. Sans Soleil.
- Ketelaar, E. (2003). Being Digital in People's Archives. *Archives & Manuscripts*, 31(2), 8-22. <https://search.informit.org/doi/10.3316/ielapa.200401333>
- Rancière, J. (2005). *El viraje ético de la estética y la política*. Palinodia.
- Rancière, J. (2011). *El malestar de la estética*. Clave intelectual.
- Raunig, G. (2005). A Few Fragments on Machines. *Transversal IO*. <https://transversal.at/transversal/1106/raunig/en>
- Raunig, G. (2008). *Mil máquinas. Breve filosofía de las máquinas como movimiento social*. Traficantes de Sueños.
- Stiegler, B. (1996). *Échographies de la télévision: Entretiens filmés*. Galilée.
- Tavares, P. (2014). Nonhuman Rights. En Forensic Architecture (Ed.), *Forensis. The Architecture of Public Truth* (pp. 564-565). Sternberg Press.
- Toscano, A. y Kinkle, J. (2018). *Cartografías de lo absoluto*. Materia Oscura.
- Weizman, E. (2 de abril de 2002). The Politics of Verticality. *OpenDemocracy*. https://www.opendemocracy.net/en/article_801jsp/
- Weizman, E. (2017). *Forensic Architecture. Hacia una estética investigativa*. Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA).
- White, H. (2003). *El texto histórico como artefacto literario*. Paidós.
- Wilcox, L. (2017). Embodying algorithmic war: Gender, race, and the posthuman in drone warfare. *Security Dialogue*, 48(1), 11-28. <https://doi.org/10.1177/0967010616657947>

Notas

1 Recibido: 1 de junio de 2021. Aceptado: 9 de marzo de 2022.

2 En el marco de la investigación "Máquinas de archivos. El 'giro archivístico', comunidades y desclasificación en la visualidad contemporánea", Fondecyt Iniciación N.º 11181193, Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

3 Contacto: cristian.gomez@uchilefau.cl

4 Contacto: lpastor@uchilefau.cl

5 El proyecto curatorial se inició el año 2019, precisamente a la luz del estallido social que coincidió con las primeras etapas de investigación, pero luego se vio afectado por la crisis sanitaria. Estos aspectos modificaron el programa, al punto que fue necesario trabajar bajo una modalidad mixta, contemplando la semipresencialidad de formatos audiovisuales, la pesquisa de archivos y documentos jurídicos, así como los registros territoriales in situ. También se requirió de otros dispositivos narrativos, como paneles virtuales y videoconferencias, de manera alcanzar su materialización en septiembre de 2021 en el Centro Nacional de Arte Contemporáneo, en la comuna de Cerrillos. Su formato de laboratorio implicó el intercambio tanto con dinámicas institucionales y organizaciones civiles como con personas de diversas trayectorias, quienes contribuyeron desde sus propias diferencias sociales, políticas y culturales.

6 El equipo "Archivo Núcleo Cerrillos", estuvo compuesto por investigadoras e investigadores de diversos campos: arquitectura (Daniel Opazo y Diego Vallejos), diseño (Luciana Pastor, Diego Salinas y Vicente Ibarra), audiovisual (Pablo Marchant), editorial (Carolina S. Elissetche), derecho (Sofía Murray), contribuyeron además tesis (Camila Vicencio y Bernardita Ebensperger), entre otros participantes. Junto con ello se sostuvo un notable trabajo de colaboración con el Archivo Central Andrés Bello y el Laboratorio de Arte Colaborativo de la Dirección de Creación Artística, ambos de la Universidad de Chile. De igual modo con el equipo curatorial del Centro Nacional de Arte Contemporáneo, con quienes se establecieron intercambios para generar intereses situados territorialmente.

7 La categoría "archivológica" alude a la conocida conferencia de Jacques Derrida, *Mal d'archive* (1995). Lejos de pretender discutir dicha conferencia, para este caso la categoría adquiere valor por la condición pulsional que le asignó el autor. Su uso, en el marco del análisis que desarrollaremos en torno al laboratorio, ha resultado útil para pensar los modos en que las comunidades destruyen/ producen memorias territoriales.

8 En dicha operación participó el comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet, y los principales mandos oficialistas de la Universidad de Chile, entre ellos el rector delegado, general de Ejército Agustín Toro, y el decano de la Facultad de Arquitectura, el arquitecto Gastón Etcheverry.

9 En 1957, el empresario siderúrgico de origen lituano, Salomón Sack Mott, decidió donar 30 hectáreas de terreno y dos edificios en construcción para la fundación del Núcleo Universitario Cerrillos de la Universidad de Chile. A un costado de la avenida Pedro Aguirre Cerda se emplazó la nueva Escuela de Arquitectura junto a los departamentos disciplinares e institutos experimentales, y años más tarde la Escuela de Artes Aplicadas. En este nuevo campus, ubicado en una zona periurbana alejada del centro cívico, se entrecruzaron algunos de los principales paradigmas modernos entre arquitectura y técnica, así como los vínculos con el sector fabril promovidos por las disciplinas proyectuales que desembocaron en diversos productos industriales, gráficos, textiles y tecnológicos.

10 No se puede soslayar la controversia suscitada años atrás con motivo de la irrupción de este centro de arte para el sector cultural y museal en el segundo gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018), cuyas críticas repararon en la fragilidad de las políticas culturales del Estado chileno, en la escasa generación de públicos debido a su ubicación periférica, en la carencia de un programa curatorial justificado territorialmente a nivel de públicos de interés, entre otras muchas problemáticas que permanecen vigentes.

11 No es el espacio para desarrollar estos aspectos en profundidad, pero se deja consignado el impacto que en esta perspectiva escalar ha tenido la nueva hermenéutica historiográfica, basada en el devenir especulativo de las narraciones. De modo que los documentos, si bien permiten una lectura historiográfica, es porque pueden ser abordados desde su metahistoria (Ankersmit, 2004; White, 2003).

12 "Los documentos son objetos sociales de un tipo muy peculiar. La primera característica llamativa de los documentos es que todo objeto social depende de un documento. Este hecho nos lleva rápidamente a un dilema. Si los documentos son objetos sociales, pero cada objeto social depende existencialmente de un documento específico, entonces los documentos dependen existencialmente de sí mismos o cada documento depende de una cadena infinita de documentos." [Traducción propia].

13 Cabe mencionar que el hallazgo de documentación jurídica y territorial sobre el Núcleo Cerrillos se debe, especialmente, a la capacidad del arquitecto Diego Vallejos O., académico del Departamento de Urbanismo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U. de Chile, quien aportó como investigador y asesor fundamental en el laboratorio Archivo Núcleo Cerrillos.

14 Recordemos que Félix Guattari (1993) utilizaba la noción agenciar (*agencements*) para identificar un tipo de práctica en torno a la creatividad maquínica, la que involucraba agenciamientos o ensamblajes sociales, pero además agenciamientos tecnológicos, estéticos, etc.

15 Más allá del habitual significado de la noción forense, asociada a técnicas criminales o de peritaje médico, el "giro forense"

se puede observar en exhibiciones de arte, medios y arquitectura contemporánea, que destacan por exponer pruebas documentales, levantamiento de datos y traducción de procesos jurídicos complejos, por ejemplo, en torno a conflictos y derechos humanos alrededor del mundo.

16 En eso consiste lo que se puede identificar con una *eco-grafía*, es decir, con el cuidado del lugar, el *oikos* (casa, patrimonio), y con la *grafía*, como una tecnología de crítica política (Stiegler, 1996).

17 La recuperación de estos archivos audiovisuales de ESFOCAR ("Orbe360 Oficial - ESFOCAR 3D"), se debe al atento trabajo de desclasificación realizado por el diseñador Diego Salinas, quien colaboró como asistente durante todo el laboratorio Archivo Núcleo Cerrillos.